

RESPUESTAS

Juan M. Luna

Distribuido por CLC España
Vía de los Poblados 10, 5-14
28033 Madrid

Apdo. correos 47122
28080 Madrid
E-mail: respuestasdevida@hotmail.com

RESPUESTAS

Primera edición, julio 2003

ISBN: 84-607-8433-9

Depósito Legal: M-34745-2003

Impreso en España por: Grafos, Artes Gráficas
(S. Fdo. de Henares)

Índice

Prologo.....	6
1 ¿Adonde vamos después de la muerte?.....	7
2 ¿Existe el cielo?.....	12
3 ¿Existe el infierno?.....	14
4 ¿Por qué morimos?.....	17
5 ¿Qué es el pecado?.....	20
6 ¿Por qué tanta maldad?.....	22
7 ¿Dónde está Dios?.....	25
8 El camino.....	28
Lista de versículos.....	34

Prologo

En la ciudad de Madrid se encuentran dos torres gemelas (ilustración de portada), ubicadas una frente a otra y con una inclinación superior a la de “la torre de Pisa”. ¡Son verdaderamente impresionantes!

Al pasar por primera vez entre ellas, no podemos evitar verlas, y preguntarnos: ¿Cómo se sostienen? ¿Cómo las construyeron?

Podemos tener nuestra propia opinión sobre el tema, pero, sin duda, las verdaderas respuestas a estas interrogantes las encontraremos acudiendo a los planos de su arquitecto, aunque las respuestas que encontremos sean muy diferentes de nuestras hipótesis o suposiciones.

De la misma manera, podemos tener, también, nuestra propia opinión acerca del maravilloso mundo que nos rodea; sin embargo, la majestuosidad de la naturaleza, la complejidad de cada uno de los seres que la habitamos, y el inmenso espacio infinito que se encuentra fuera de nuestro planeta, nos hablan de un arquitecto poderoso y creador.

¡No conozco ningún reloj sin relojero! ¿Y tú? Piensa un momento... Deja que sea el arquitecto de la vida, quien te responda a través de las páginas de su manual de instrucciones La Biblia. Es mi deseo que éste libro te ayude a conocer a ese diseñador y creador del universo.

Juan Manuel Luna.

1

¿Adonde vamos después de la muerte?

El ser humano se ha hecho con frecuencia esta pregunta. Se nos han dado algunas respuestas, pero, gracias a Dios, tenemos algo digno de toda confianza, más que las especulaciones, o intentos adivinatorios de algunos hombres, tenemos la Biblia (*la palabra de Dios revelada*), que es la máxima autoridad en temas divinos.

La Biblia está llena de pasajes que hablan sobre la vida después de la muerte, por ejemplo, Jesús dice:

“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá...”. (*Juan 11:25*).

Hay muchos más; al final de este librito podrás encontrar una lista de versículos bíblicos, relacionados con cada tema aquí tratado; si puedes léelos, te serán de gran ayuda.

El hombre es un ser con espíritu, alma y cuerpo (*1 Tesalonicenses 5:23*), una unidad espiritual, física y mental al mismo tiempo.

El cuerpo muere, es evidente; pero nuestro ser interior, que es la verdadera persona, nuestra alma o *“aliento de vida”*, permanece viva, y llegada la hora de la muerte abandona el cuerpo (*Lucas 23:46*). Lo cual no quiere decir que no siga teniéndolo, solo que éste... tendrá otras *características* (*1 Corintios 15:39-40*).

La Biblia dice, en el libro de Hebreos, que está establecido a los hombres el morir una sola vez, y después de esto el juicio (*Hebreos 9:27*).

La muerte es sólo la puerta a la eternidad, es un dormir aquí y un despertar en otro lugar (*1 Corintios 15:40*) Pero..., ¿en qué lugar? Es indudable que todos morimos físicamente (*Mateo 10:28*); sin embargo, si nuestra existencia no termina con la muerte, es evidente entonces que estaremos en otro sitio por “*La eternidad*”, no con este cuerpo, sino en una “*dimensión espiritual*” pero también real.

Allí seremos totalmente conscientes, al igual que somos ahora, y recordaremos nuestra vida presente, como veremos a continuación:

En el capítulo 16 del libro de Lucas encontramos dos lugares donde podemos habitar en esa *eternidad*: Jesús nos narra, desde el verso 19 al 31, una historia en la que un hombre rico vivía lujosamente, de fiesta todos los días, pero sin compasión por el necesitado. Nos dice Jesús que junto a su puerta vivía un mendigo llamado Lázaro, lleno de llagas y deseoso de saciarse con las migajas que caían de la mesa del rico.

Un día murió el pobre, y los ángeles le llevaron al paraíso. Luego, también murió el rico, pero fue llevado a un lugar de tormento. ¡Qué diferencia!

En esta historia Jesús no juzgó al rico por tener dinero, o a Lázaro por ser pobre, sino lo que el rico tendría que haber hecho, y no hizo: “*prepararse para su encuentro con Dios*”; vivió indiferente a él, pensó sólo en el *hoy*, no en el *mañana*, en sí mismo y no en

los demás ¡No tenía tiempo para pensar en Dios! ¿No le pasa eso a mucha gente? ¿No serás tú acaso uno de ellos?

Este hombre rico, aunque vivía al margen de Dios y de su futuro eterno; leemos en la Biblia que, al morir, no terminó su existencia, sino que siguió totalmente consciente, sabiendo quién era, aun después de su muerte; pero ya era *tarde* para arrepentirse y cambiar, sin embargo al darse cuenta del sitio tan terrible donde fue a parar, pensaba en su familia, y gritaba:

“te ruego, pues, padre, que envíes a la casa de mi padre... para que les dé testimonio, y no vengan también ellos a este lugar de tormento”
(Lucas 16:27-28).

Pero la Biblia es clara, *los muertos no pueden interceder por los vivos* (Lucas 16:31).

Las riquezas no son malas en sí mismas; Abraham, David, Salomón y muchos otros personajes de la Biblia, fueron muy ricos. Pero si el amor a las riquezas y placeres te apartan de Dios, de poco te servirán en el más allá.

Recuerda que nada hemos traído a este mundo, y sin duda, *nada* nos podremos llevar, como dice Lucas:

“¡Necio! Esta misma noche vienen te reclamarán el alma; las cosas que preparaste, ¿para quién será?” (Lucas 12:20).

El rico de esta historia olvidó que un día tenía que morir, siendo que la muerte *es parte de la vida*.

¡Todo el mundo se prepara para la vida! Pero ¿Cuántos se preparan para la muerte? ¿Estás tú preparado?

Si supieras cuándo vas a morir, podrías decir: *“llegado ese momento, me pondré a cuentas con Dios”*, como pudo hacerlo el ladrón arrepentido en la cruz, junto a Jesús. Aun así, el amor de Dios te alcanzaría:

Dijo el ladrón: ***“...Acuérdate de mí cuando vengas con tu reino. Jesús le dijo: Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso”*** (Lucas 23:42-43).

¿Pero cuándo llegará ese momento? ¡Podría ser ahora mismo! ¡Nunca se sabe! *Ese es el motivo de escribir este libro, para que sepas como estar preparado.*

La Biblia dice que después de esta vida todos seremos juzgados por Dios (Romanos 14:10), y que daremos cuenta, hasta de cada palabra inútil que hayamos dicho (Mateo 12:36). Por lo tanto, cuando estemos ante su presencia, nuestras propias palabras nos juzgarán (Mateo 12:37).

En resumen, en la Biblia encontramos dos lugares, donde podremos ir después de ésta vida; en uno hay sufrimiento y llanto, en el otro, paz y gozo. Ambos son eternos. En muchos pasajes bíblicos se hace referencia a esos dos destinos, por ejemplo, el que habla sobre seguir el camino ancho de la perdición, o entrar por la puerta estrecha a la vida:

“Entrad por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y son muchos los que entran por él. Y estrecha la puerta y angosto el camino que

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

